



Escuelas En Foco

A hablar y escuchar, ¿Se aprende? La enseñanza de la oralidad.

Este eje trabajará la lectura y la escritura como parte del proceso de la producción del discurso oral. Si bien el lenguaje oral comienza a desarrollarse de manera temprana y en contextos cotidianos, los géneros discursivos más complejos y sus recursos requieren enseñanza y práctica. Se reflexionará entonces respecto de la oralidad como contenido de enseñanza y se llevarán adelante propuestas didácticas que incluyan estas prácticas como contenidos.

1- A las palabras, ¿se las lleva el viento?

Desde que nacemos formamos parte de un mundo en el que hablar y escuchar son prácticas habituales. En general, apenas pronunciamos las primeras palabras el uso del lenguaje de manera oral va sucediendo de manera espontánea y, ya desde la infancia, lo usamos para comunicarnos y expresarnos pero, como anticipamos al inicio de esta clase, las formas más complejas del discurso oral requieren intervenciones desde la enseñanza.

Para iniciar esta clase veremos este maravilloso corto animado que nos invitará a pensar sobre la circulación de la palabra:

https://youtu.be/qpbJHG_bOig

¿A las palabras se las lleva el viento, como dicen? ¿Qué queda del uso de la oralidad y por qué es un modo del lenguaje importante en la escuela?

El autor norteamericano Stephen Dixon subraya las palabras dichas (de una manera similar a como sucede en el corto animado) por su ausencia. ¿Cómo es eso?

Compartimos un fragmento del cuento *Dijo*:

Él dijo, ella dijo.

Ella salió de la habitación, él la siguió.

Él dijo, ella dijo.

Ella se encerró en el baño, él golpeó la puerta con sus puños.

Él dijo.

Escuelas En Foco

Ella no dijo nada.

Él dijo.

Golpeó la puerta con sus puños, pateó la base de la puerta.

Ella dijo, él dijo, ella dijo.

Él embistió la puerta con su hombro, fue hasta la cocina, agarró un destornillador, volvió y se puso a destornillar la manija de la puerta del baño.

Ella dijo.

(Dixon; 37)

Todo el relato está escrito de ese modo: elidiendo los diálogos. La intervención oral de los personajes está marcada (sabemos quién habla y cómo) pero no se explicita qué es lo que dice. Del mismo modo sucede en el corto animado: las representaciones gráficas y los sonidos reemplazan a las palabras. Sin embargo, aunque los textos no aparezcan en escena, podríamos reponerlos, es decir, podemos hipotetizar acerca de qué hablan, en qué tono y qué pretenden lograr con sus palabras. En el caso del cuento, son las acciones que enmarcan el diálogo las que orientan acerca de su contenido, en el audiovisual, hay múltiples recursos usados por sus creadores que nos orientan para reponer las palabras. En ambos casos, por tanto, podemos observar que el discurso oral no es solamente contenido, ni solamente gestos o tonos. Observamos también que la circulación de palabras nos pone usualmente al borde de malentendidos. ¿Podemos correr ese riesgo cuando usamos la oralidad para comunicar lo que sabemos? Pensemos, entonces, la importancia de trabajar el discurso oral en la escuela.

Ana Camps presenta, en “Hablar en clase”, el entorno alfabetizado en el que nos encontramos

“[...] la lengua oral se ve afectada por las características de los textos escritos (...) Los usos orales y los escritos se mediatizan unos a otros: se habla para escribir, se lee y se escribe para exponer sobre un tema, se lee para tener tema de conversación; el habla lleva al leer y ayuda a leer”.
(2002)



Escuelas En Foco

Al pensar el trabajo con la oralidad en la escuela nos encontramos (como sucede con el lenguaje en general, por definición) con su doble condición: debe ser, a la vez, un instrumento de comunicación y un objeto de enseñanza en las aulas. Como mencionamos al inicio de la clase, en el proceso de aprendizaje de la lengua, el desarrollo de la oralidad forma parte de la inserción en una sociedad alfabetizada.

La práctica de la oralidad, entonces, debe perfeccionarse en el marco de las clases de Lengua y Literatura para que los/las estudiantes se desarrollen como oyentes/hablantes y puedan adecuarse no sólo a las distintas circunstancias comunicativas, sino también a diferentes formatos en que la oralidad hoy se presenta como protagonista.

2.a- Primeros pasos: el discurso oral y el ser estudiante

Podemos proponer hipótesis respecto de los diálogos en el cuento de Dixon y en el corto animado porque reconocemos los géneros discursivos, como estructuras relativamente estables y comunes:

“Las diversas esferas de la actividad humana están todas relacionadas con el uso de la lengua. Por eso está claro que el carácter y las formas de su uso son tan multiformes como las esferas de la actividad humana, lo cual, desde luego, en nada contradice a la unidad nacional de la lengua. El uso de la lengua se lleva a cabo en forma de enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que pertenecen a los participantes de una u otra esfera de la praxis humana. Estos enunciados reflejan las condiciones específicas y el objeto de cada una de las esferas no solo por su contenido (temático) y por su estilo verbal, o sea, por la selección de recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales de la lengua sino, ante todo, por su composición o estructuración. Los tres momentos mencionados –el contenido temático, el estilo y la composición– están vinculados indudablemente a la totalidad del enunciado y se determinan, de un modo semejante, por la especificidad de una esfera dada de comunicación. Cada enunciado separado es, por supuesto, individual, pero cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos *géneros discursivos*”. (Bajtín; 248)



Escuelas En Foco

La idea de géneros discursivos nos permite interactuar con comodidad en los discursos orales y escritos de nuestro mundo cotidiano. Generar esa confianza en el ámbito escolar implicará, por tanto, acercar a las y los estudiantes a los géneros en los que queremos fortalecer sus prácticas. Expresarse oralmente de manera adecuada no se reduce a mejorar la dicción o la entonación, sino a pensar los textos orales en su complejidad, teniendo en cuenta los múltiples aspectos que los integran. Trabajar la escucha implica, asimismo, poder sostener la atención y organizar la información, si es necesario, con escrituras de apoyo.

Si tomamos en cuenta el Diseño Curricular para Lengua y Literatura del ciclo básico de la Escuela Secundaria, podemos observar y resaltar que la práctica de la oralidad está presente tanto en los objetivos de aprendizaje como en los contenidos. Podemos leer en sus objetivos generales:

“Expresar oralmente conocimientos, ideas y opiniones, exponiendo de manera organizada y congruente en relación con el tema y la audiencia”.
(p.428)

Ese breve enunciado abre una puerta a los múltiples aspectos para pensar al trabajar la oralidad en el aula. A continuación, organizamos para su presentación algunas entradas del Diseño Curricular que darán marco a nuestro trabajo:

Escuelas En Foco

Oralidad	Objetivos de aprendizaje	Contenidos
1er año	➤ Comentar obras de un género o subgénero leído, fundamentando la sugerencia en rasgos propios del género y pensando en otro lector. ➤ Narrar oralmente –con congruencia, claridad y usando el léxico, las estrategias discursivas y los recursos lingüísticos estudiados en el año– sucesos vividos o historias leídas.	➤ Producción y escucha de narraciones orales ➤ Selección e identificación del tema. Criterios de selección. ➤ Uso e identificación de recursos para mantener el interés de la audiencia, crear y mantener la intriga. ➤ Organización y reelaboración coherente del relato. ➤ Manejo de recursos lingüísticos y paralingüísticos.

Escuelas En Foco

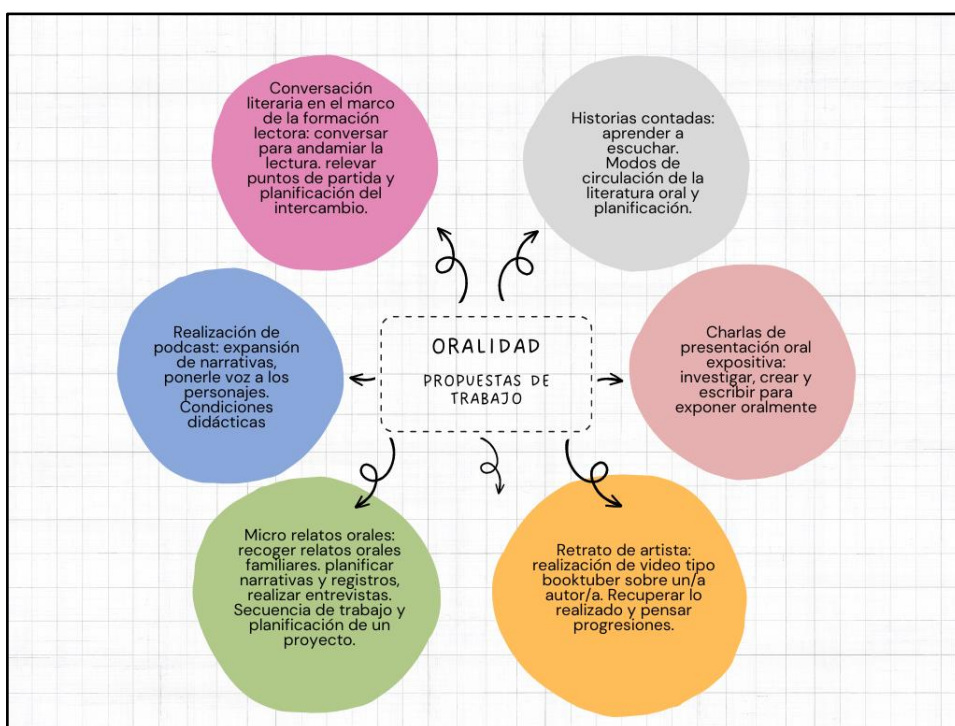
2do año	➤ Exponer oralmente de manera organizada y congruente, tomando en consideración géneros, puntos de vista y estilos de los autores leídos. ➤ Integrar, al exponer, información variada, pertinente y relevante recabada en diferentes fuentes.	➤ Producción y escucha de exposiciones orales para un público cercano y conocido ➤ Búsqueda de información en diversas fuentes. ➤ Toma de notas de lo relevante. ➤ Preparación de una guía de apoyo para usar durante la exposición. ➤ Empleo de las estrategias discursivas adecuadas a la audiencia para presentar y desarrollar el tema, explicar conceptos y relaciones entre las ideas, citar fuentes y puntos de vistas y proponer una conclusión clara y relacionada con la introducción y el desarrollo. ➤ Salvar digresiones y sostener la atención del auditorio. Establecer una conexión entre el texto oral y los apoyos audiovisuales. ➤ Toma de notas para seguir la exposición de otro. ➤ Elaboración de preguntas e intervenciones en torno a lo expuesto.
---------	--	---

La oralidad se presenta como objeto de enseñanza y como tal debe ser tenido en cuenta en los programas de Lengua y Literatura, por tanto, debe planificarse pensando propuestas de trabajo tendientes a que los/as estudiantes progresen en

Escuelas En Foco

tanto oyentes/hablantes; debe ser tenido en cuenta el punto de partida individual y colectivo de la clase; debe ser posible recoger evidencias de aprendizaje y pensar cuáles serán los modos (teniendo en cuenta los objetivos de aprendizaje) para evaluar.

¿Qué proyectos para el aula pueden propiciar el trabajo con la oralidad? A continuación, listamos algunos posibles:



3- Para seguir leyendo

- Para profundizar respecto de la compleja relación entre oralidad y escritura y los modos en que esta fue trabajada en las aulas, recomendamos leer Un hermoso observatorio de la oralidad: los géneros de textos institucionalizados, de Paula Navarro: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5603/pr.5603.pdf

Escuelas En Foco

- Un breve artículo que recorre la historia de la oralidad desde los inicios y plantea la importancia de ser abordada en el marco de la teoría de los géneros discursivos:

https://consellodacultura.gal/fondos_documentais/web/coordinadoraendl/aletre/amiuda/outros/recomendacions/recom_16_1.pdf

4- Algunas preguntas para pensar el trabajo en el aula

- ¿Qué enseñamos cuando trabajamos la oralidad?
- ¿Cómo planificar las lecturas y escrituras de apoyo?
- ¿Cómo determinar los objetivos de aprendizaje? ¿Qué tipo de evidencias podemos recoger? ¿Cómo pensaremos las instancias de evaluación?

5- Bibliografía

Diseño Curricular de la Nueva Escuela Secundaria de la Ciudad de Buenos Aires 2014-2020. (2013) Ministerio de Educación. Ciudad de Buenos Aires. Disponible en http://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/nes/pdf/DC_NES.pdf

Bajtín, M (1992) “El problema de los géneros discursivos” en Estética de la creación verbal, México, Siglo XXI Editores, 5º edición en español

Camps, Anna, “Hablar en clase”, Aula de innovación educativa. 2002, n. 111, diciembre ; p. 6-10 Barcelona

Dixon, S (2015) Ventanas y otros relatos, Buenos Aires, Eterna Cadencia



Escuelas En Foco

Navarro, Paula, Un hermoso observatorio de la oralidad: los géneros de textos institucionalizados, Año 4, Nro. 6, abril de 2013. ISSN 1853-3124, pp103-118

Vilà, Montserrat, “Enseñar a hablar y escuchar” en Monográfico, disponible en https://consellodacultura.gal/fondos_documentais/web/coordinadoraendl/aletramiuda/outros/recomendacions/recom_16_1.pdf

Equipo autoral: Bárbara Barrangú, Marina Beresñak, Débora Covelo, Ma. Noel Donnantuoni, Estefanía Girard Rimoldi, Víctor Gonnet, Lucía Litvak.

Coordinación: Paula Tomassoni y Mariana Astarita

Cómo citar este texto: Barrangú, B. et al. (2024) Clase 6 - Estrategias de enseñanza.

Trayecto: A hablar y escuchar, ¿se aprende? Programa Escuelas en Foco (Nivel Secundario). Buenos Aires: Ministerio de Educación – GCABA.